

El ardor por el bien publico, la passion por la libertad, suelen algunas veces hacernos exajerados. En los primeros movimientos de la revolucion francesa, hombres de las intenciones mas puras clamaban: Perseca todo antes que un principio. Este axioma imprudente produjo los rivelladones, y con ellos la exajeracion de los partidos, la irritacion de las mas bajas passioness, y los honores de que todos hemos sido testigos. Esta inflexibilidad que se puede llamar el ascetismo de la libertad, seria buena en una sociedad acabada de salir de las manos de la naturaleza sin preocupaciones, sin leyes, sin vicios; mas en sociedades viejas con todos los defectos de la decrepitud, producira siempre lo que en Francia. Seguramente los principios no deben perseguirse, pero no se han consagrado para sacrificarles la felicidad de los hombres, sino para promoverla y asegurarla. Son teorías tutelares; cuando no pueden aplicarse rigorosamente, la prudencia aconseja su modificación; y si habian de ser elementos de destrucción, valdria mas abjurarlos. Discurso preliminar por D. M. N. P. de carmín.





El objeto de esta obra es dar a conocer el estado actual de la agricultura en España, y el modo de mejorarla, para que produzca abundancia de frutos, y sea útil a la nación. Para esto se han dividido en tres libros. El primero trata de la agricultura en general, y de los principios que se deben observar en ella. El segundo trata de las diferentes especies de agricultura que se practican en España, y de los medios para mejorarlas. El tercero trata de los instrumentos que se usan en la agricultura, y de los medios para mejorarlos.

